

Apropiación tecnológica por comunicadores mapuche. Reflexiones desde la praxis comunicacional

*Technological appropriation by mapuche communicators.
Reflections from communicative practices*

*Apropriação tecnológica por comunicadores mapuche.
Reflexões a partir das práticas comunicativas sentidos em disputa*

—

Claudio MALDONADO RIVERA

Universidad Católica de Temuco, Chile / cmaldonado@uct.cl

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 138, agosto-noviembre 2018 (Sección Ensayo, pp. 233-252)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 03-10-2017 / Aprobado: 06-12-2017

Resumen

El trabajo aborda los discursos de comunicadores mapuche en torno a sus prácticas de “apropiación tecnológica”, las que desarrollan en el marco del conflicto intercultural e interétnico chileno-mapuche. Los resultados que se socializan han sido obtenidos a través de un Análisis Argumental aplicado a diez entrevistas efectuadas a comunicadores y comunicadoras mapuche emplazados en la región de La Araucanía, Chile. Los argumentos-pivotes identificados son puestos en discusión con categorías teórico-conceptuales, ejercicio que posibilita desarrollar un diálogo de saberes entre el conocimiento experiencial y teorías procedentes de las ciencias sociales y humanas. El ejercicio analítico-interpretativo concluye que las prácticas de apropiación tecnológica se intersectan con temas identitarios, reivindicativos, comunicacionales e interculturales, además de reconocer sus implicancias en el fortalecimiento del proyecto político e identitario de reconstrucción del país Mapuche.

Palabras clave: conflicto intercultural; identidad; análisis argumental; saberes.

Abstract

This paper analyzes the practices of “technological appropriation” carried out by mapuche communicators, in the context of the Chilean-mapuche intercultural and interethnic conflict. The results presented were obtained through an Argument Analysis applied to a set of interviews with mapuche communicators from La Araucanía region, Chile. The central-arguments identified dialogue with theoretical categories, to develop a dialogue of knowledge between the experiential and the theories of the social and human sciences. The work concludes that the practices of technological appropriation are related to issues such as identity, vindication, communication and interculturality, in addition to recognizing their implications in the strengthening of the political and identity project of reconstruction of the Mapuche country.

Keywords: intercultural conflict; identity; argument analysis; knowledge.

Resumo

Este artigo estuda as práticas de “apropriação tecnológica” provenientes de comunicadores mapuche no contexto do conflito intercultural e interétnico chileno-mapuche. Os resultados foram obtidos através de uma Análise de Argumentos aplicada a dez entrevistas, feitas aos comunicadores mapuche que vivem na Araucanía, Chile. Os argumentos fundamentais identificados dialogam com categorias teórico-conceituais, um exercício que permite o diálogo do conhecimento entre a experiência e as teorias das ciências sociais e humanas. O trabalho conclui que as práticas de apropriação tecnológica estão relacionadas a questões de identidade, reivindicação, comunicação e interculturalidade. Também reconhece suas implicações no fortalecimento do projeto político e identitário de reconstrução do país Mapuche.

Palavras-chave: conflito intercultural; identidade; análise argumental; saberes.

1. Introducción¹

El fenómeno tecnológico asociado a la e-comunicación demanda el diseño de agendas que problematizen su impacto en la sociedad y la cultura. Sin embargo, no son las tecnologías en sí las que deben determinar la investigación en esta materia, sino los sentidos asociados al quehacer comunicacional mediado por tecnologías de comunicación e información (Martín-Barbero, 2004; Marí, 2011; Zallo, 2011). Promover un discurso que reivindique la tecnología como fenómeno autónomo, desvinculado de sus condiciones socio-históricas de producción, es respaldar ideologías tecnodeterministas que avalan la instrumentalización y mercantilización de la comunicación. Mientras que al optar por perspectivas de estudio centradas en las mediaciones que se materializan entre sujetos y tecnologías, la investigación en estas materias aporta a la comprensión de los aspectos comunicacionales, políticos y culturales que se intersectan en toda instancia de mediación comunicacional, más aún cuando los contextos que se problematizan revelan complejidades histórico-estructurales dadas por relaciones de poder, desigualdad, racialización, exclusión y desposesión.

Con la intención de aportar a la consolidación de una agenda investigativa en los términos planteados por el segundo eje antes descrito, el presente trabajo se centra en comprender los discursos que comunicadores mapuche socializan en relación a procesos de apropiación tecnológica. Los resultados que acá se difunden, a modo de síntesis, se desprenden de un Análisis Argumental aplicado a diez entrevistas semiestructuradas, las cuales han sido obtenidas en el marco del proyecto Fondecyt de Iniciación n° 11140180, titulado “Apropiación tecnológica, discurso y decolonialidad. La producción informativa digital mapuche en el marco del conflicto entre Estado-nación chileno y pueblo mapuche en la región de La Araucanía”.

Esta línea de estudio, centrada en los discursos de los agentes indígenas respecto a su quehacer comunicacional mediado por tecnologías, viene a complementar un proceso de investigación que lo antecede, focalizado en el análisis de los discursos informativos de los medios digitales mapuche que tematizan aspectos vinculados al conflicto chileno-mapuche, tales como autonomía, políticas de estado, territorio y protesta social. Como se ha expuesto en trabajos anteriores, los discursos informativos mapuche presentes en los escenarios *online* son parte de las luchas reivindicativas que en el contexto del conflicto interétnico e intercultural chileno-mapuche se están desarrollando con la finalidad de hacer frente a las actuales políticas colonialistas y anti-indigenistas promovidas por el estado-nación chileno desde el siglo XIX (Pinto, 2003), y que hoy se

1 El trabajo adscribe a los proyectos: Fondecyt de Iniciación n° 11140180 “Apropiación tecnológica, discurso y decolonialidad: la producción informativa digital mapuche en el marco del conflicto estado-nación y pueblo mapuche en la región de La Araucanía”; y al Proyecto Postdoctoral que se desarrolla en el Programa Avanzado de Cultura Contemporánea de la Universidad Federal de Río de Janeiro, titulado “Identidad, conflicto y comunicación. Voces desde el Wallmapu”.

actualizan a través de políticas multiculturalistas que potencian la segregación etno-racial y la folklorización de las matrices culturales indígenas. En efecto, las estrategias de lucha asumidas por el pueblo mapuche en los escenarios *offline* –protestas, marchas, recuperaciones territoriales, huelgas, denuncias a estamentos internacionales de DDHH, etc.– son complementadas por procesos informativos digitales a partir de los cuales se ponen en circulación narrativas heterónomas que disputan las tramas de significación que los discursos etno-céntricos han instalado en torno al mapuche como otredad negada (Maldonado, 2010; 2011; 2012a; 2012b; 2014; 2015a; 2015b; 2017a; 2017b; Maldonado & Del Valle, 2011; 2013; Del Valle & Maldonado, 2016).

Por tanto, con la finalidad de complementar los estudios que se han efectuado en torno a estas temáticas, se ha considerado relevante explorar los discursos de los propios comunicadores mapuche respecto a su quehacer comunicacional. Específicamente, este trabajo se centra en comprender los argumentos que los comunicadores esgrimen en relación a sus experiencias de apropiación tecnológica, las cuales, como podrá constatar el lector, se intersectan con aspectos identitarios, territoriales, interculturales y políticos que dan cuenta que la comunicación mapuche dinamiza elementos que exigen superar todo reduccionismo tecnodeterminista en torno al fenómeno en estudio.

Téngase en consideración que los trabajos desarrollados sobre comunicación digital mapuche adscriben a una agenda de investigación que desde el año 1996 marca los estudios en comunicación y discurso en contextos interculturales chileno-mapuche en la academia del sur de Chile. Me refiero a la investigación sobre el Discurso Público Mapuche (DPM), inaugurada por el Dr. Hugo Carrasco de la Universidad de La Frontera, y cuyos aportes al estudio de la problemática han sido fundamentales. Nuestro trabajo, por tanto, indaga en aquellos aspectos que el DPM no alcanzó a problematizar, particularmente en lo que respecta a la mediación tecnológica de carácter digital.

2. Apropiación social de las tecnologías

Habitamos en los marcos cada vez más difusos de una aldea global que se estructura, en gran medida, a partir flujos de información puestos en circulación por tecnologías interconectadas a escala planetaria (Castells, 2009), lo cual ha traído consigo mutaciones estructurales a nivel simbólico y material, las que se expresan en el diseño de una hiperindustrialización cultural que expresa la hegemonía total del capitalismo en la “producción del imaginario, la experiencia y cualquier memoria posible” (Cuadra, 2008, p. 83). No obstante, la hegemonía del fenómeno tecnológico se neutraliza por medio de un discurso tecnofílico, tecnoutópico, tecnodesarrollista y tecnodeterminista que lo desacopla de toda referencia a los intereses ideológicos y mercantiles que apuestan por la rentabilización de capitales en el intrincado campo de la comunicación.

Estos discursos plantean que las tecnologías son artefactos autónomos, cuyas potencialidades “técnicas” tributan al desarrollo social, desvirtuando las particularidades de los contextos socio-históricos en los cuales estos artefactos son introducidos, puesto que, como bien señala Mattelart (2002), esta discursividad promueve y consolida una idea de desarrollo basada en los principios de la mercantilización capitalista, anulando los procesos sociales que se han visto afectados por los proyectos de modernización mercantil y que apuestan por otros modelos de desarrollo social. En el fondo de este modelo de desarrollo tecnodeterminista prima una racionalidad instrumental que torna a lo tecnológico en dispositivo de dominación de la población y de reproducción del orden dominante (Mattelart 2002), dando cuenta que la razón instrumental es siempre una razón cuyo fin es la dominación de la realidad (Horkheimer, 1973).

Sin embargo, no todo es hegemonía “desde arriba” y tecnodeterminismo. Diversos procesos sociales dan cuenta que el aparato tecnológico puede ser revestido de sentidos alternativos, capaces de politizarlo y contextualizarlo en función de proyectos reivindicativos que apuestan por la construcción de “otros mundos posibles”.

Las movilizaciones altermundistas celebradas en Ginebra el año 1998 y posteriormente en Seattle el año 1999, se han convertido en hitos que dieron cuenta de procesos en que la organización social y política de la población adquiere nuevos rumbos (Castells, 2015). Comienza a vislumbrarse un trabajo organizacional basado en la configuración de redes y puesta en marcha de narrativas que irrumpen con los relatos unívocos que desde los locus de autoridad han regido el modo de comprensión del mundo que habitamos. En este contexto, el uso y apropiación de las tecnologías de información y comunicación ha sido fundamental en dicho proceso. Ejemplos hay varios: los usos tecnológicos y comunicacionales efectuados por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); la influencia de estos aparatos en la movilización de la Primavera Árabe; el protagonismo atribuido a las tecnologías por el movimiento 15M en España, #YoSoy132 en México y la movilización estudiantil –o revolución de los pingüinos– en Chile el 2011, por nombrar algunos casos emblemáticos.

Sin lugar a dudas, estos ejemplos aluden a un re-modelamiento del ejercicio político de la ciudadanía y de los movimientos sociales, los cuales asignan a los sistemas de tecnomediación social valores específicos según sean las luchas particulares que proliferan dentro de un modelo civilizatorio que, evidentemente, ha entrado en una crisis estructural. Al respecto, Zibechi (2007) plantea que la comunicación ha pasado a constituirse en un campo de acción estratégico para los nuevos movimientos sociales, los cuales actúan comunicacionalmente para establecer vínculos organizacionales e, incluso, diseñar e implementar procesos pedagógicos que coadyuven al fortalecimiento de las sociedades en movimiento.

Lo que estamos intentando desentrañar hasta hora es el hecho de que los movimientos sociales al apropiarse y hacer uso de las tecnologías digitales están ampliando los repertorios de acción para confrontar los mecanismos de control e injusticia social/global presentes en la sociedad contemporánea, puesto que reconocen en las tecnologías de información y comunicación la posibilidad de poner en marcha una “comunicación política autónoma” (Puyosa, 2015) a través de la cual poder introducir en la totalidad del discurso social sistemas “heterónomos” que desbordan los causes impuestos por la hegemonía (Angenot, 1998).

La semiosis social asociada a las tecnologías de información y comunicación, por tanto, se torna polisémica. Al momento de reivindicar las prácticas de apropiación tecnológica por parte de los agentes que desbordan y enfrentan la racionalidad instrumental y el mito tecnodeterminista, el estudio de las tecnologías se adscribe a un enfoque socio-crítico que posibilita entender los fenómenos tecnocomunicativos de la era digital a partir de la valorización que la comunidad otorga a los hiper-medios. La apropiación tecnológica generada por estos grupos refiere a procesos de autogestión que responden a la necesidad de instalar en el sistema hipermediático códigos políticos y culturales que tensionen la semiosfera normalizada desde la institucionalidad hegemónica (Gravante, 2016). Es por ello que la apropiación no tan sólo se vincula con el acceso a los recursos tecnológicos y a las redes de interconexión. Es de suma importancia entender los procesos de apropiación tecnológica en estrecho vínculo con la dimensión político-subjetiva de los agenciamientos colectivos. Quienes se apropian de estos recursos no tan sólo buscan acceder a la tecnología. El propósito fundamental es comunicar desde la diferencia –colonial, social, sexual, política, etc.– expresando modos de conocer, representar y proyectar las relaciones sociales y culturales a partir de racionalidades que desafían el sustrato colonial y capitalista que estructura el orden nacional y global (Maldonado, 2013).

Este modo de entender la apropiación tecnológica contradice aquellas concepciones negativas que desde la hegemonía nacional –estado– y global –capital– perfilan la apropiación “como una práctica en contra de la propiedad, como la forma antagónica de socialización de bienes ajenos convertidos en recursos accesibles para la comunidad” (Sierra & Gravante, 2012, p. 131). Confrontando estas lecturas reduccionistas del fenómeno, lo que debe importar en los estudios sobre procesos de apropiación tecnológica son los sentidos atribuidos por la comunidad, lo cual puede reconocerse a partir de dos instancias:

Una primera en que las personas actúan sobre el objeto interesado en la apropiación para modificarlo, adaptarlo y dotarlo de significación; y una segunda acción en que las personas se identifican con esa significación que han creado y que tienden a preservar. (Sierra & Gravante, 2012, p. 136)

En tales términos, se torna evidente que lo que permea esta concepción de la apropiación tecnológica es la validación de las prácticas de los sujetos o, en

otros términos, las mediaciones que tornan a la comunicación un campo de disputa. Porque lo que está en juego a través de estas prácticas comunicacionales es la puesta en circulación de narrativas que buscan alterar los regímenes de significación que han fijado las representaciones de los sujetos subalternizados. Además, siguiendo los planteamientos de Martín-Barbero (2004), se debe entender que lo que comienza a despejarse no es el mero apogeo de la tecnicidad, sino las reconfiguraciones identitarias asociadas a éstas y la apertura de nuevos terrenos de lucha por parte de los grupos populares, con la clara intención de “hacerse oír” (p. 187). En este sentido, la ya famosa pregunta de Spivak (2003) en torno a si el subalterno puede hablar requiere de un desplazamiento que no limite la respuesta a si el sujeto puede o no puede enunciar, pues de lo que se trata es indagar en las condiciones y posibilidades que los enunciados presentan para ser escuchados. Y ahí la cuestión de los usos tecnológicos se torna central, pues las actuales tecnologías de comunicación digital poseen rasgos de especificidad que tributan a la generación de comunidades que buscan configurar diálogos para la concreción de objetivos comunes. A diferencia de los medios de comunicación analógicos, las actuales tecnologías de la comunicación digital promueven redes de sociabilidad producto de las potencialidades de la interactividad en red, facilitando la generación de multitudes interconectadas (Scolari, 2008). Pero que, evidentemente, requieren de agentes que desplieguen un capital informacional que posibilite dichas formas de sociabilidad, puesto que el acceso a estas nuevas tecnologías debe ir complementado por una serie de otros factores, de modo que el uso de lo material se intersecte con los repertorios simbólicos de la comunidad (Mari, 2011).

3. Marco de antecedentes

Teniendo en consideración los aspectos conceptuales que preceden a este apartado, nos hemos propuesto estudiar el proceso de apropiación tecnológica que comunicadores mapuche están efectuando en el contexto del conflicto interétnico e intercultural que desde hace ya siglos se presenta entre el Estado-nación chileno y el pueblo mapuche, el cual requiere algunos lineamientos que contribuyan a situar al lector en la problemática que aquí se aborda.

Con los aires de independencia y la conformación del Estado-nación chileno en el siglo XIX, se inicia un proceso de expansión geográfica, política y económica que busca consolidar la soberanía político-territorial y el imaginario de unidad nacional promovido por las élites criollas que dan inicio a la administración de la emergente nación chilena. Empresa que, al ser encaminada hacia el sur de esta larga franja territorial, obró a partir de una política de la desposesión marcada por la violencia estatal y militar ejercida sobre el pueblo mapuche (Nahuelpan, 2012), pueblo indígena que habitaba con plena auto-

mía y soberanía en el Wallmapu², incluso durante el período de conquista, al fijarse los límites territoriales y políticos en instancias de negociación sostenidas con los representantes de la corona española en tiempos de resistencia a la colonización imperial. Tanto el Wallmapu como los Parlamentos³ a través de los cuales llegaron a acuerdos mapuche y españoles, fueron intervenidos y deslegitimados por el avance de la no-ética del despojo que operó sobre el territorio mapuche, cuya devastación se ha expresado desde la denominada “Pacificación de la Araucanía” en términos de usurpación territorial, violencia simbólica y humana (Bengoa, 1996; Pinto, 2003).

Detallar en extenso los trazos de esta historia marcada por el conflicto, la mortandad y los anhelos de liberación es una tarea que acá es imposible de cometer. Sólo señalar que en la actualidad, la lucha del pueblo mapuche frente a la persistencia del “colonialismo interno” ejercido por el Estado-nación chileno se desarrolla a través de diversas acciones: procesos de recuperación territorial, acusación a organismos internacionales por la vulneración de derechos fundamentales desde el Estado y el poder judicial sobre personas mapuche, protesta social y huelgas de hambres, conformación de colectivos de resistencia y lucha por la autonomía, como las asumidas por la Coordinadora Arauco Malleco (CAM) y otros órganos de resistencia territorial y proyección autonómica cuya teleología central es la reconstrucción de la nación mapuche (Tricot, 2013). Y es en el marco estos procesos que deben ser entendidas las prácticas comunicativas mapuche.

Respecto a esto último, y en perspectiva histórica, Gutiérrez (2014) hace un recorrido para dar cuenta de la emergencia de los medios de comunicación mapuche, los cuales siempre han estado vinculados a la proliferación de organizaciones políticas mapuche, relación que deja en evidencia el papel estratégico que se asigna a la comunicación en instancias en que los pueblos indígenas luchan por dismantelar la matriz colonial de poder que rige todo encuentro y desencuentro cultural. El lector que se interese por adentrarse en los modos en que la comunicación está siendo concebida y promovida por los pueblos indígenas de Latinoamérica debe obligatoriamente consultar las Declaraciones de las Cumbres de Comunicación Indígena del Abya Yala.⁴

A partir de la década se mapean las primeras experiencias de comunicación informativa mapuche. El boletín *El Araucano*, emitido por la Federación

2 Wallmapu es la denominación en mapuzüngun –lengua mapuche– del territorio habitado por los mapuches. Actualmente, a pesar de ser territorio administrado por el Estado chileno, desde el mundo mapuche sigue siendo denominado como Wallmapu.

3 Los Parlamentos fueron instancias políticas en las cuales se generaron acuerdos políticos, militares y territoriales entre representantes de la corona española y del pueblo mapuche. En el año 1641 se desarrolló el Parlamento de Quilín, instancia en la que se fijaron los límites territoriales y las acciones de desocupación de ciudades situadas al interior de territorio soberano mapuche. Estas delimitaciones han sido históricamente vulneradas por la política expansionista y modernizadora asumida por el Estado-nación chileno (Bengoa, 1996).

4 El sitio a consultar es <http://www.cumbresdecomunicacionindigena.org/>

Araucana en 1926; y el *Heraldo Araucano*, emitido nueve años más tarde por La Sociedad Galvarino, podrían considerarse las primeras experiencias de comunicación informativa mapuche. Posteriormente, en 1938, es publicado *La Voz de Arauco*, a cargo del Centro de Estudiantes Nehuentuayñ. Esta revista dio cuenta de la dimensión política que se desarrollaba al interior de las organizaciones mapuche, además de servir como plataforma de difusión cultural (Gutiérrez, 2014).

Años después, durante el período de la dictadura militar en Chile, se reconoce la existencia de boletines como *Aukantun* y *Pelquintun*, ambos gestionados por grupos de estudiantes mapuche. También existe conocimiento del trabajo informativo de agentes mapuches exiliados, como el *Boletín Informativo Mapuche* (1978); *Amuleañ* (1979), generado desde Francia. Gutiérrez señala que “ambos boletines se funden en 1982 en *El Huerquen*, pasando a ser el órgano oficial del Comité Exterior Mapuche” (2014, p. 44).

A inicios de los noventa se observa una proliferación de publicaciones impresas, destacando la revista *Livven*, el boletín *Weichafe* y, sobretudo, el periódico *Voz Mapuche Aukiñ*, siendo este último la plataforma informativa oficial del Consejo de Todas las Tierras –organismo político mapuche conformado en el retorno a la democracia.

Posteriormente, producto de la consolidación del modelo neoliberal heredado por la dictadura en Chile, el movimiento mapuche radicaliza su acción política, debiendo generar nuevos medios de difusión de sus ideas. Es así que a finales de los noventa la Coordinadora Arauco Malleco (CAM) –órgano de resistencia territorial mapuche– crea *Weftun*, por medio del cual la CAM posiciona sus planteamientos políticos de recuperación territorial y autonomía política. Este medio, producto de los rasgos que adquiere el conflicto chileno-mapuche desde 1997 con los acontecimientos de Lumako (Tricot, 2009), experimenta la persecución del Ministerio Público de Chile, viendo en desmedro la posibilidad de mantenerse activo en los canales de circulación informativa (Gutiérrez, 2014), aunque en la actualidad es posible identificarlo en el sitio web www.weftun.org.

Ya en pleno siglo XXI el trabajo comunicacional mapuche se encamina a la profesionalización, sin que por ello se distorsione el compromiso político y el arraigo cultural. Una de las iniciativas fundacionales de esta nueva etapa, iniciada en abril del año 2000, es el trabajo desarrollado por el Colectivo de Comunicación Mapuche Mapuexpress, quienes se definen como:

un colectivo informativo que a través de la comunicación social y el activismo, busca la defensa, promoción e incidencia en los derechos colectivos de los Pueblos, principalmente del Pueblo Mapuche, como asimismo el respeto a los Derechos Humanos, la defensa de la naturaleza y los territorios” (www.mapuexpres.org)

Otro medio de relevancia es *Azkintuwe, Periódico del País Mapuche*. Puesto en circulación en territorio argentino y chileno desde el año 2003, se constituye como un espacio de información y opinión que emerge desde el reconocimiento y validación del País Mapuche. Luego se comienza a editar en versión digital, encontrándose actualmente solo en redes sociales, puesto que el dominio www.akintuwe.org ya no se encuentra en funcionamiento. A estas experiencias de medios digitales de información mapuche se suman el Periódico Mapuche *Werken.cl* (www.werken.cl), el *Mapuche Times* (www.mapuchetimes.cl), y los casos de la radio digital Aukinko (www.radioaukinko.cl) y del medio Werken Kurruf (<https://radiokurruf.wordpress.com/>), entre otros.

Si bien la problemática comunicativa digital ha sido abordada en trabajos anteriores (Godoy, 2003; Del Valle, 2003; Maldonado, 2010; 2011; 2012a; 2012b; 2014; 2015a; 2015b; 2017a; 2017b; Maldonado & Del Valle, 2011; 2013; Del Valle & Maldonado, 2016), hasta el momento, el análisis de las propias narrativas de los comunicadores mapuche no ha sido el centro de atención en lo que respecta a experiencias de apropiación tecnológica, situación que adquiere completa relevancia si se pretende comprender y relacionar las diversas variables involucradas en los procesos comunicativos y discursivos que colectivos mapuche están efectuando a través de la apropiación de los dispositivos tecnomediáticos de la era digital.

Es importante señalar, para generar un marco contextual del problema, que la utilización de tecnologías comunicativas por parte de agrupaciones u organizaciones mapuche se enmarca dentro del proceso de “etnogénesis” que comenzó a tomar fuerza en Latinoamérica desde la década de los noventa del siglo XX (Bengoa, 2000). Los movimientos indígenas de la región confrontaron las lógicas asimilacionistas que la globalización capitalista ha promovido en el campo de la cultura y las identidades, logrando situar en el espacio público discursos de reivindicación, autorreconocimiento y autoafirmación identitaria, dando cuenta de una diversidad que se asume desde la diferencia, proyectando y ampliando los horizontes del debate político y cultural que hasta la fecha siguen anclados en presupuestos multiculturalistas. Al respecto, Salazar (2016) establece que las prácticas de comunicación indígena que se desarrollan en el contexto de la globalización y el apogeo tecnológico se incorporan en este actual marco socio-histórico como expresión de un tipo particular de activismo político, lo cual nos lleva a asumir que estamos en presencia de un aparataje performativo que posiciona al sujeto exteriorizado en el centro del debate público.

Es por ello que este trabajo se propone ofrecer aproximaciones analíticas que permitan problematizar y comprender los procesos de apropiación tecnológica asociada a la producción de medios digitales mapuche, relevando las experiencias de los mismos actores de la comunicación indígena. En efecto, las claves conceptuales y analíticas que aquí se otorgan se sustentan en el aprendizaje generado en el diálogo y la escucha activa de los relatos otorgados por comunicadores y comunicadoras mapuche vinculados a los medios *Azkintuwe*,

Werken.cl, *Radio Digital Aukinko*, *Radio Wallon* y *Radio Werken Kvruf*; además de considerar los discursos de comunicadores independientes y de audiovisualistas dedicados a desarrollar anualmente el Festival de Cine *Ficwallmapu*.

El trabajo, entonces, emerge como construcción fundada en la experiencia, y busca recoger los argumentos centrales que los comunicadores mapuche desarrollan en torno al fenómeno de la apropiación tecnológica, dando cuenta que éste se intersecta con otras dimensiones, de sumo complejas, como son la identidad, el territorio, la comunicación y la interculturalidad. Los resultados que se presentan más adelante deben entenderse en clave de diálogo de saberes, de modo que los argumentos que se identifican se ponen en relación directa con las discusiones teóricas que al respecto circulan en el campo académico.

4. Aspectos metodológicos

Las entrevistas aplicadas a diez comunicadores mapuche emplazados en la región de la Araucanía, Chile, fueron sometidas a un Análisis Argumental (AA). El modelo de análisis argumental ha sido diseñado por Bonilla (2012), basándose en el trabajo de Gilberto Giménez (1981). El AA comprende que en los discursos se esquematizan argumentos que buscan intervenir el espacio social. Este modelo de análisis asume que “toda argumentación pone en juego una determinada estrategia retórico-discursiva, en la medida en que selecciona y ordena determinadas operaciones lógico-semánticas en función de un objetivo muy preciso” (Giménez, 1981, p. 128). En efecto, el primer paso del AA será identificar “la construcción progresiva de ciertos objetos discursivos (tópicos, nociones, temas) mediante una sucesión de determinaciones predicativas (argumentos) encadenadas entre sí por medio de operaciones que remiten [...] a la lógica del lenguaje natural” (Giménez, 1981, p. 142). El proceso de análisis consta de dos niveles:

1. Nivel sintagmático: busca esquematizar la estructura argumentativa que opera en el discurso. Para ello, se establecen tres etapas de trabajo:
 - a. Reconocimiento de argumentos: en esta fase se debe inventariar y ordenar la serie de argumentos que figuran en el texto en función de los objetos discursivos.
 - a. b) Explicitación de la gramática de los argumentos: “consiste en seleccionar los argumentos-pivotes del discurso para explicitar y diagramar las relaciones lógicas que los articula y enlaza” (Giménez, 1981, p. 146).
 - a. c) Identificación de las estrategias discursivas: refuerza la anterior al seleccionar y ordenar “las operaciones lógicas y modales aplicadas a las series de argumentos agrupadas en función de sus respectivos objetos discursivos” (Giménez, 1981, p. 148).

2. Nivel Paradigmático: refiere a la “identificación y explicitación de las representaciones colectivas que subyacen de un modo generalmente implícito en la argumentación” (Giménez, 1981, p. 149). Estas representaciones operan en el discurso a modo de elementos axiomáticos que atribuyen el efecto de verosimilitud al discurso.

La síntesis que acá se presenta simplifica las fases analíticas, y se centra en presentar los argumentos-pivotes y relacionarlos, en un ejercicio interpretativo, con categorías teóricas *ad hoc* a los tópicos que se desprenden de los discursos esbozados por los comunicadores.

Los códigos que se anteponen a los enunciados de los entrevistados corresponden a las iniciales de sus nombres y número de identificación, pues por resolución del comité de ética que revisa los protocolos de investigación, se ha solicitado resguardar los nombres de los entrevistados.

5. Resultados

5.1. Apropiación tecnológica, identidad y territorio

El primer argumento que se identifica en los discursos de los comunicadores en torno al proceso de apropiación tecnológica (PAT) tiene directa relación con lo que Arturo Escobar conceptualiza como “identidades-basada-en-lugar” (Escobar, 2005). Este principio permite establecer que la apropiación tecnológica es parte de un diseño de estrategias localizadas para enfrentar el mundo global y, por supuesto, el contexto nacional hegemónico. En tal sentido, el PAT da cuenta que lo local se reafirma en el mundo global, complejizando los procesos de interrelación a nivel de multiescalas. Las miradas globocéntricas tienden a asumir la asimilación de las “identidades” y los “lugares” como parte de un proceso de desterritorialización perenne, en tanto marca distintiva de la era actual. Y si bien el PAT puede considerarse un mecanismo de desterritorialización, conlleva, irremediablemente, un proceso de reterritorialización, como parte de una estrategia política a favor de la reivindicación de la cultura local y la nación mapuche (Maldonado & Del Valle, 2013).

Yo asocio la identidad al territorio, yo asocio la identidad al Wallmapu, si tú vives en Wallmapu, tú naces en Wallmapu, tú estableces tu vida en Wallmapu, eres mapuche, esa es mi concepción de identidad nacional hoy día; es, digamos, territorial y cívica. Eso me hace entrar en cuestión con los que son más culturalista en lo étnico, que van a los apellidos, van a los fenotipos, a las vivencias del mapudungun, yo creo que no, yo he planteado públicamente que todos los que viven al sur del Biobío son mapuches, el tema es que no lo saben todavía. (Entrevista, P.C. 1)

Reconocer praxis fundadas en “identidades-basadas-en-lugar” permite comprender que la revalorización de los sujetos y sus identidades va más allá de

la proliferación de multiplicidades particularistas. Lo que está en marcha es la construcción de una política “desde abajo” que apuesta por de-colonizar las formas de poder que imperan en el sistema mundo moderno/colonial. En efecto, los argumentos centrales que se identifican en los discursos de los comunicadores mapuches posicionan conceptos como *Wallmapu*, *País Mapuche*, *Nuestro Territorio*, *Territorio Ancestral*, *Nación Mapuche*, *Comunidad*, a través de los cuales se dinamizan nuevas formas de configuración política e identitaria, las que parten de la autoidentificación político-territorial y, a la vez, como un discurso apelativo hacia la administración chilena en temas de interculturalidad, plurinacionalidad y reconocimiento.

Somos un pueblo que estamos, que hemos estado acá y que nos quedamos acá en este territorio; y cuando digo de ‘este territorio’, digo de este lado donde vivimos nosotros, del Wallmapu y del Puelmapu. Estamos hablando de dos Estados, del Estado argentino y del Estado chileno. Son Estados que han sido impuestos a partir de la invasión de España a nuestro Wallmapu; y ahí estamos, ahí nos ubicamos y desde ahí luchamos. Desde ahí nos ubicamos y desde ahí nos proyectamos en la idea de reconstruirnos como sociedad en este contexto hoy día, y de reconstruirnos como país, como nación, como Wallmapu decimos nosotros. (Entrevista, F.K. 4)

5.2. Apropiación tecnológica y producción de espacios híbridos

El segundo aspecto a considerar es que el PAT efectuado por comunicadores mapuches conforma un territorio de lucha en que lo *offline* y lo *online* se tornan complementarios. Recurriendo a los fundamentos de la Tecnopolítica, encontramos como aspecto central de los nuevos agenciamientos colectivos el diseño de espacios híbridos, en que las disposiciones de lucha no tan sólo quedan ancladas en confrontaciones discursivas de carácter digital. La red se gestiona para conectar a las multitudes por medio de la convergencia de territorios (Toret, 2013). Esto, por su parte, permite superar las visiones tecnocéntricas que asumen que es en el espacio de las redes tecnológicas donde hoy se efectúan, casi exclusivamente, las luchas por la representación. La lógica de trabajo en red promovida en términos de interacción social y diseño de alianzas entre colectivos humanos no está determinada por su relación con las tecnologías (Escobar, 1999; Marí, 2011). Las prácticas *offline* continúan generando redes de acción desde los intereses que declaran los movimientos sociales (Rueda, 2008). Es por ello que el proceso de virtualización del conflicto chileno-mapuche debe comprenderse como un mecanismo de actualización del mismo (Maldonado & Del Valle, 2013). En tal sentido, el PAT es una estrategia adicional a los procesos de reivindicación que presenta la lucha mapuche.

Creo que las tecnologías son buenas, cuando le dan un buen uso, y creo que en ese aspecto nosotros como mapuche tenemos que aprovechar estas tecnologías, lo mismo

las redes sociales, el mismo tema de los portales, las páginas web. Creo que es una buena herramienta para poder mostrarnos al mundo, para poder mostrarnos a otras personas, otras culturas, entonces creo que hay que aprovecharlos a favor de nosotros y son instancias que hay que agotar al máximo [...] Nuestro propósito fue ese, mediante esta plataforma poder informar y dar a conocer lo que se vive, qué lo que es ser mapuche, cómo se plantea el mapuche, qué opina el mapuche [...], no podemos quedarnos atrás, no podemos restarnos... sino inteligentemente poder utilizarlas. (Entrevista, R.C. 3)

5.3. Apropiación tecnológica y autocomunicación

La era mediática ha estado marcada por la concentración desigual del campo infocomunicacional, restringiendo la posibilidad a que formas de comunicación alternativa, comunitarias, ciudadanas o de contrainformación accedan de manera equitativa a los espacios de circulación y consumo de bienes simbólicos. Si bien es evidente la inequidad existente en materias como distribución de frecuencias, acceso a recursos tecnológicos y la inexistente voluntad para la concreción de políticas nacionales que promuevan y resguarden la democratización de las informaciones en el marco de los derechos universales asociados a esta materia (De Moraes, 2005), no podemos negar la creciente ola de manifestaciones comunicativas que en la era digital se emplazan en las diversas plataformas de interactividad que ofrece Internet. El actual ecosistema comunicacional en red ha permitido que la noción de auto-comunicación propuesta por Castells (2009) sea un acto concreto asociado a las praxis que los comunicadores mapuche están efectuando en el marco de la sociedad global de la información y en el contexto mediático nacional. Su rol como agentes productivos de complejos sistemas simbólicos ha favorecido que ingresen a los circuitos de hipermediación sistemas alternativos de significación, los que dan cuenta de procesos de identificación cultural que remiten a la “existencia de conjuntos de valores y creencias específicos en los que se reconocen determinados grupos humanos” (Castells, 2009, p. 166). Las formas de autocomunicación mapuche a través del PAT hacen de la comunicación un campo de disputa semiótica, en el cual se legitiman sistemas endoculturales y se contrarrestan los efectos generados por las tecnologías de alterización del mapuche construidas en la trama interdiscursiva que sustenta el imaginario del Estado-nación chileno y otros dispositivos de regulación étnica, territorial e identitaria:

Cuando creamos *Azkintuwe*, venía de la experiencia que habían desarrollado los chiquillos con el colectivo Lientur, quienes tenían una página de contra información que se dedicaba principalmente a difundir la situación producto del conflicto: tomas de tierra, chiquillos que estuvieran presos y un poco mostrando el lado B de lo que se difundía en los medios nacionales. Por ejemplo, si *El Austral* decía ‘Temuco sitiado’, el colectivo Lientur hablaba de la victoria mapuche en esa marcha que fue emblemática cuando

pisan los cuatro puntos y todo eso... O si *El Austral* o *TVN* hablaban de los delincuentes, nosotros hablábamos de nuestros Weichafes. (Entrevista, J.C. 2)

Los medios de comunicación de parte nuestra [...] buscan bajar la barrera de información, contarle a nuestra gente qué es lo que realmente pasa, o sea que no se queden con el noticiario del *Mega* [...] Que los mapuches terroristas hacen estragos y queman gente y todo lo que sale en televisión; o sea, de tras de eso hay un trasfondo [...] Entonces los medios de comunicación que nosotros hoy día manejamos, al menos la radio *Werken*, [informamos]: 'pasa esto, pasa esto otro, no somos terroristas, no somos roba tierras', al contrario, es una recuperación, es una restitución, es nuestro, son nuestros derechos los que se están exigiendo y se le está pidiendo al Estado que haga una reparación de un genocidio. (Entrevista, I.G. 5)

El PAT deviene en un tipo de comunicación autónoma que desborda los discursos de lo "mismo" presentes en las agendas mediáticas nacionales. La autocomunicación mapuche es la puesta en marcha del derecho a la comunicación, cuyo propósito es contribuir al diseño de un nuevo marco de relaciones interculturales, en el cual los sistemas heterónomos logren irrumpir el modelo uni-versal impuesto por el discurso monotópico de la modernidad/colonialidad (Maldonado, 2013; 2015).

5.4 Apropiación tecnológica e interculturalidad

Otra de las categorías que posicionan los discursos de los comunicadores mapuche en relación al PAT es la problemática intercultural. Pensada desde el campo de la comunicación, los argumentos se desarrollan desde ángulos diversos, que van desde la crítica al tratamiento etnocéntrico que efectúan los medios informativos chilenos al abordar la problemática indígena, los problemas que ello acarrea en lo referente al los aspectos deotológicos que deben primar en temas de diversidad cultural, hasta la necesidad de asegurar que en los procesos de formación universitaria de los comunicadores sociales existan especializaciones en materias de comunicación indígena y periodismo intercultural.

Hay pocos conflictos en Chile que hayan sido más mal tratado por la prensa que el mapuche, [...] hay un historial de un mal abordaje, un abordaje que colinda mucho con el racismo, pero que estoy convencido que tiene mucho que ver con ignorancia y con una pésima actitud intercultural. Es muy difícil que un periodista y los medios, además, aborden seriamente el tema si carecen de actitudes interculturales [...] Tú no puedes reportear desde la mirada metropolitana o desde la mirada urbana occidental, tú tienes que necesariamente prepararte, estudiar para conocer la otra cultura, y eso no sucede. O sea mi Universidad, la UFRO, no tenía ningún ramo sobre la temática mapuche, te estoy hablando de la Universidad que está enclavada en el corazón del territorio mapuche, no hay ningún ramo sobre protocolo mapuche, no hay ningún ramo sobre

historia mapuche; teníamos historia de Chile como todo el mundo, pero no teníamos ningún ramo especializado en tema mapuche. (Entrevista, P.C. 1)

Adicionalmente se identifican argumentos que apuntan a que el trabajo comunicacional mapuche adscrito a las luchas reivindicativas que desarrollan diversos sectores del movimiento autonomista mapuche está contribuyendo a la construcción de un relato intercultural que se posiciona como alternativa al multiculturalismo que emerge desde las políticas estatales abocadas a la problemática indígena. En tales términos, estos argumentos pueden ser categorizados desde el concepto de interculturalidad crítica, comprendiendo que estamos en presencia de proyectos políticos que avanzan en la redefinición de las estructuras coloniales que sustentan las actuales dinámicas de conflicto cultural desde el ejercicio de la interculturalidad funcional (Walsh, 2012). El PAT por tanto, es un proyecto político que emerge “desde abajo” para mutar las condiciones de desigualdad, racialización y exclusión que impone la matriz colonial de poder, a la vez, se constituye en un campo de lucha en el cual la voz del mapuche emerge no tan sólo para el diseño de un diálogo endógeno, sino también para apelar a la sociedad mayoritaria, con el fin de dar a conocer formas-otras de ser y estar en un mundo que se diseña a partir de muchos mundos:

Para mí es súper importante que el pueblo mapuche o los medios que están en línea [...] den cuenta cómo se desarrolla este proceso [de reivindicación]; coloquen los antecedentes de por qué están reclamando tierras, por qué hay conflictos ambientales, por qué esto se mezcla con la cosmovisión. Yo creo que es muy importante, porque hay un profundo desconocimiento desde la sociedad chilena, la institución del Estado, de cómo funciona, cómo concibe el mundo el pueblo mapuche. Y para eso es fundamental comunicarlo. Si bien el pueblo mapuche... algunos sectores son resistentes en comunicar esto por las distintas experiencias históricas que han tenido con la sociedad chilena, creo que hay que hacer el esfuerzo de expresar tanto lo que está pasando como las razones por las cuales se lleva adelante la lucha. (Entrevista, S.P. 9)

6. Conclusiones a modo de síntesis

En el contexto de las transformaciones que ha experimentado la lucha indígena en Latinoamérica a partir de la década de los noventa del siglo XX, la centralidad que ocupa la comunicación es un fenómeno incuestionable. El sometimiento al silencio que ha regido el entramado histórico en este continente ha sido siempre una tecnología a desmontar por los actores subalternizados. Las narrativas de la diferencia se posicionan como fuentes de sentido que ofrecen formas-otras de ser, sentir, pensar, habitar el o los mundos en los cuales nos emplazamos.

En el caso de los PAT efectuados por comunicadores mapuche, estos se sitúan como un accionar estratégico en el contexto de disputa que emerge frente

al horizonte colonial y anti-indigenista que el Estado-nación chileno ha configurado desde el siglo XIX hasta nuestros días (Pinto, 2003).

A modo de síntesis de los aspectos abordados a lo largo de este ensayo, presentamos los siguientes puntos:

- Si bien estamos en presencia de un intento por parte de las sociedades hegemónicas de convencernos que el desarrollo tecnológico trae por sí mismo el bienestar social, se debe considerar que aquello no es más que un mito tecnodesarrollista basado en los principios mercantilistas del tardocapitalismo.
- Los procesos de apropiación tecnológica generados por comunicadores mapuche enfrentan la racionalidad instrumental y tecnodeterminista, implementando racionalidades divergentes respecto al valor que se asigna actualmente a la comunicación y al fenómeno tecnológico.
- El propósito fundamental de los procesos de apropiación tecnológica efectuado por comunicadores mapuche es generar espacios que permitan una comunicación autónoma que reivindique la diferencia, expresando modos de conocer, representar y proyectar las relaciones sociales y culturales a partir de subjetividades que desafían el orden de lo nacional-colonial y lo global-imperial.
- Ante esto, es necesario entender que el PAT llevado a cabo por comunicadores mapuche surge como parte del repertorio de las estrategias reivindicativas del movimiento indígena mapuche autonomista, operando como acción colectiva que complementa las prácticas *offline* que se evidencian en el entramado social, político y cultural del conflicto interétnico e intercultural chileno-mapuche.
- El PAT adscribe al derecho a la comunicación que proyectan los pueblos indígenas a lo largo y ancho de Latinoamérica, asumido como principio fundamental para la democratización de la comunicación y el diseño de nuevas formas de relación intercultural, capaces de superar el multiculturalismo segregacionista a través de la puesta en marcha de renovadas estructuras políticas y convivenciales entre naciones diferenciadas, pero no por ello negadas a la posibilidad de una convivencia intercultural.

Referencias bibliográficas

- Angenot, M. (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Bengoa, J. (1996). *Historia del Pueblo Mapuche (Siglos XIX y XX)*. Santiago: Ediciones Sur.

- Bengoa, J. (2000). *La emergencia indígena en América Latina*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla, E. (2012). El grupo de discusión como generador de discurso social en la mercadotecnia en salud. *Universita*, n°1, 13-23.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2015). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza
- Cuadra, A. (2008). *Hiperindustria cultural*. Santiago: ARCIS.
- Del Valle, C. (2003). La identidad en un doble juego: resistencia y apertura... o el aprendizaje del cinismo. La construcción social del llamado 'conflicto mapuche' en Chile, en publicaciones periódicas electrónicas realizadas por los propios mapuches. *Diálogos de la Comunicación*, n° 66, 90-97
- Del Valle, J. & Maldonado, C. (2016). El discurso del periódico digital mapuche Werken.cl en torno al territorio: una aproximación semiótico-decolonial. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, N° 132, 329-350.
- De Moraes, D. (2005). El capital de los media en la lógica de la globalización. En De Moraes, D. (coord.) *Por otra comunicación. Los media, globalización, cultura y poder* (pp. 145-170). Barcelona: Icaria.
- Escobar, A. (1999). *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: CEREC.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá: ICANH.
- Giménez, G. (1981). *Poder, Estado y Discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso políticojurídico*. México: UNAM.
- Godoy, C. (2003). Sitos mapuches en Internet: reimaginando la identidad. *Revista Chilena de Antropología Visual*, n° 3, 59-83.
- Gravante, T. (2016). *Cuando la gente se toma la palabra. Medios digitales y cambio social en la insurgencia de Oaxaca*. Quito: Ediciones CIESPAL.
- Gutiérrez, F. (2014). *We aukiñ zugu. Historia de los medios de comunicación mapuche*. Santiago: Quimantú.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica a la razón instrumental*. Buenos Aires: Sur.
- Maldonado, C. (2010). La producción de sitios Web mapuches como Discurso Público Hipermedial Mapuche en su carácter de Comunicación Intercultural Mediatizada y su vinculación con la Exomemoria en un proyecto de Transculturación a través de Redes Digitales. *Razón y Palabra*, n° 71, s/p.
- Maldonado, C. (2011). Narrativa hipertextual mapuche: emplazamiento y reivindicación cultural en Youtube. *Revista de Comunicación de la SEECI*, n°26, 62-70.
- Maldonado, C. (2012a). Narrativa audiovisual mapuche en Youtube. Subalternidad en la red global". *Revista de Comunicación*, n° 10, 547-557.
- Maldonado, C. (2012b). Narrativa hipertextual mapuche: reconstrucción contra-hegemónica del archivo mnémico. *Perspectivas de la Comunicación*, Vol. 5, n°1, 17-26.
- Maldonado, C. (2013). Prácticas comunicativas decoloniales en la red. *Redes.com*, n°8, 131-151.

- Maldonado, C. (2014). Apropiación tecnológica y producción de Narrativa Hipertextual Mapuche: Nuevas estrategias de lucha y autoidentificación en el conflicto Estado-nación y Pueblo Mapuche. En Valencia, J. & García, C.(edits.) *Movimientos sociales e Internet* (pp. 119-134). Bogotá: Universidad Javeriana.
- Maldonado, C. (2015a). *Decolonialidad en las redes virtuales: el caso de Azkintuwe*. Medellín: FELAFACS.
- Maldonado, C. (2015b). Decolonialidad, tecnologías y comunicación. Un estudio de caso. *Revista Diálogos de la Comunicación*, FELAFACS, Edición Especial.
- Maldonado, C. (2017a) Diferencia colonial en la narrativa hipertextual mapuche. En Spindola, J., Huerta, N & Yáñez, C. (edits.) *Conocimientos y saberes, ¿para quién? Conflictos sociales y universidad*(pp. 80-91). Santiago: Serifa.
- Maldonado, C. (2017b) Colonialidad y luchas comunicativas. Una lectura fundamentada en el conflicto chileno-mapuche. En Restrepo, P., Valencia, J. & Maldonado, C (coords.) *Comunicación y sociedades en movimiento: la revolución sí está sucediendo* (pp. 115-144). Quito: Ediciones CIESPAL.
- Maldonado, C. & Del Valle, C. (2011). Discurso público hipertextual mapuche: Aproximaciones teórico conceptuales. *Question*, vol. 1, n° 31, s/p.
- Maldonado, C. & Del Valle, C. (2013). Medios de comunicación y narrativas hipertextuales: lógicas del desplazamiento del “conflicto mapuche” al espacio virtual. *Andamios*, n°22, 283-303.
- Marí, V. (2011). *Comunicar para transformar, transformar para comunicar. Tecnologías de la información desde una perspectiva del cambio social*. Madrid: Popular.
- Martín-Barbero, J. (2004). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mattelart, A. (2002). *Historia de la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós.
- Mattelart, A. (2003). *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*. México: Siglo XXI.
- Nahuelpan, H. (2012). Formación colonial del Estado y desposesión en Ngulumapu. En Comunidad de Historia Mapuche (edtrs.), *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche* (pp. 123-160). Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Pinto, J. (2003). *La formación del estado y la nación y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Puyosa, I. (2015). Los movimientos sociales en red: Del arranque emocional a la propagación de ideas de cambio político. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, N° 128, 197-214.
- Rueda, R. (2008). Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. *Nómadas*, n° 28. 8-20.
- Salazar, J. (2016). Contar para ser contados: el video indígena como práctica ciudadana. En Magallanes, C. & Ramos, J. (coords). *Miradas Propias: Pueblos indígenas, Comunicación y Medios en la sociedad mundial*. (pp. 91-109) Quito: Ediciones CIESPAL.

- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Sierra, F. & Gravante, T. (2012). Apropiación tecnológica y mediación. Líneas y fracturas para pensar otra comunicación posible. En Encina, J. & Ávila, M. (coords.) *Autogestión y vida cotidiana* (pp. 130-138). UNILCO-Espacio Nómada: Sevilla.
- Tricot, L. (2009). Lumako: punto de inflexión en el desarrollo del nuevo movimiento mapuche. *Historia Actual Online*, n°19, 77-96.
- Tricot, L. (2013). *Autonomía. El Movimiento mapuche de Resistencia*. Santiago: CEIBO.
- Toret, J. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Barcelona: Internet Interdisciplinary Institute, Universitat Oberta de Catalunya (UOC).
- Walsh, C. (2012). *Interculturalidad crítica y (de)colonialidad. Ensayos desde Abya Yala*. Quito: Abya Yala.
- Zallo, R. (2011). *Estructuras de la comunicación y la cultura. Políticas para la era digital*. Barcelona: Gedisa.
- Zibechi, R. (2007). Los movimientos sociales como sujetos de la comunicación. *América Latina en Movimiento*, n° 426, 16-23.